

# En Vejer de la Frontera

1994

Saludos.

Justino  
La Sonda

Senores, tengo que decir que el estar hoy aquí es para mí un juego entre dos sentires: uno, es el conocimiento que tengo de mis propias limitaciones, por el cual yo no debería ocupar este sitio; otro, el del afecto que siento por esta clase de reuniones; yo a este acto lo llamo reunión amistosa en la que me es perdonada mi falta de oratoria.

Podría empezar hablando de Vejer y decir cosas amables del pueblo, pero además de no ser esta mi misión, sé que para cantar la belleza gloriosa de Vejer tendría que ser poeta. Solo en dos ocasiones he podido visitarlo y me cautivó su impresionante austereidad y su inefable envoltura de luz y aire que nos facilita el hablar a Dios para alabarla; esto le dije a un ilustre vejeriego, don Salvador Mateo Núñez, gran amigo de mi familia y que fue Párroco de Puerto Real.

Dos veces estuve aquí, pero he pasado más al ir y venir a Algeciras y siempre como una aparición y me emociona porque me

trasladada a mi pueblo y no por el contraste físico, con ser mucho (mi pueblo está en una campiña y solamente luce tres colinas plantadas de vides que al llegar el otoño se transforman en tres risueñas esmeraldas; son pequeñitas y parecen la tierra empinada, de puntillas para contemplar el caserío) ; me lleva Vejer a evocarlo por el nombre de vuestra Patrona, la Virgen de la Oliva, y me veo en medio de los olivares de aquellas benditas tierras.

Ya sabéis, naci entre olivares y viñedos y cosa curiosa, cuando vine al mundo, Moriles no existía como tal, era una antigua aldea llamada de Los Zapateros muy pobre; un rústico caserío en el cruce de unos caminos, el paso obligado, recordemos aquello de: de Puente Genil a Lucena, de Loja a Benamejí. Yo naci en Enero del 1911 y la aldea se hizo pueblo a últimos del 1912; casi dos años soy yo mayor.

Pues bien en ese ambiente aldeano transcurrió mi infancia; como todo ser humano yo traía unas constantes: el vicio de escuchar a los mayores y las ganas de saber. A los cuatro años copiaba las letras de los periódicos sin saber leer y con esos ejercicios casi me enseñé yo sola; en mi pueblo solo había una escuela y rara vez teníamos maestra.

Puse todo mi afán en aprender contra los inconvenientes de mala escolaridad y mala salud; a los 13 años era corresponsal de un Diario de Córdoba y ya colaboraba en revistas. Luego estudié Magisterio por eso soy Maestra de 1<sup>a</sup> Enseñanza ejerciendo en Dos-Torres, pueblo del Valle de los Pedroches, en la Maternal Modelo en Córdoba capital y por último en Ubrique.

Nada es imposible como lo atestigua mi vida. Para vosotros todo es más fácil y debéis aprovecharlo.

La lectura nos ayuda a elevarnos porque es el alimento del espíritu como la Poesía, la Música, la Pintura y en general las Artes.

No todos <sup>pueden</sup> ser pintores, músicos, poetas, etc., pero podemos admirar un cuadro, aplaudir una sinfonía y gustar de un poema.

Estas tres cosas aquí en Vejer es de lo más fácil, con solo mirar alrededor veremos magníficos cuadros que sin dejar su belleza cambiarán cada día y a cada hora según la luz; aquí basta con querer escuchar un poquito y oiremos la música de la arboleda, la de los pájaros, y la del viento; con solo detenerse unos minutos a mirar y a oír, ya seremos poetas y ya podemos

escribir en verso o en prosa.

Y como testimonio de lo que afirmo os voy a leer un poema en prosa, publicado este mismo año en el Diario de Cádiz. Escucharme con atención, por favor y que vuestra imaginación vuele mientras yo leo.

### El Nido

Insisto en el beneficio que nos proporciona la lectura. Tenemos que leer diariamente aunque solo sean los anuncios en los periódicos, o la reseña de un partido de fútbol o de una corrida de toros. Tómbole gusto a la lectura. Tener libros en las casas para que desde niños se acostumbren a verlos y algún día los lean, que el tiempo llega y pasa y hay que aprovecharlo con avaricia. ¿Qué esperamos? Aquí tengo un poema que nos hará pensar

El tiempo pg. 88

y ahora que tanto suena la palabra cultura, a veces en sentido inexacto y la palabra lucha, igualmente; que nos atormentan las noticias de la guerra, de la inmigración, del paro, de la ignorancia, vosotros los jóvenes podeis sonar con otro mundo mejor. Vosotros podeis comprender el significado de este poema escrito en el año 80.

Soniar pg 13

(5)

escrito en el 1980; han pasado 14 años y el mensaje de este hombre sigue actual. Y esto nos produce tristeza, porque dice el autor (mientras los cohetes pasan millones de analfabetos ríen y mueren.)

Analfabeto es también el que sabiendo leer no quiere enterarse. No séis vosotros así. Sed inquietos, intranquilos y sonad, con un ejército invencible con otras armas y otros fines.

En vosotros está nuestra esperanza

Dijo que leer es un alimento espiritual y digo también que escribir es un placer. Me refiero al escrito creativo: un verso, un cuento, una novela. Además escribir es fácil para la persona que escribe para ella misma; narrar una excursión, un viaje, un acontecimiento; yo lo que encuentro difícil es una carta; las cartas se me resisten porque tengo que ajustarme a la realidad, en cambio en el cuento o la novela digo en libertad a la fantasía y digo lo que quiero y como quiero decir.

Escribir es un ejercicio placentero; mientras se está escribiendo, vagamos por otras galaxias y disfrutamos aunque nadie lea lo escrito; nos hacemos observadores y comprensivos, por lo

tanto justificamos muchas cosas que ~~hacemos~~ han  
podido desagradarnos.

Si propongo una cosa: observar en vuestro  
pueblo casos y cosas que ocurrán en Vejer; sería  
la formación de una historia en su desarrollo;  
no pienso en trabajo de Instituto, que ese  
lo dirige bien vuestros profesores; mi propues-  
tión es particular; el que apeteciera hacerlo, pro-  
bará que el escribir nos tranquiliza y nos  
alegra sobre todo si no lo hacemos forrados.

¿Qué os diría yo? Lo del principio que  
hay que leer todos los días. Que hay que  
ahorrar para comprar un libro por lo menos al  
año. Que mimeís vuestra biblioteca y que  
no dejéis de leer en el Diario de Cádiz los  
estupendos artículos de vuestro paisano; yo, además  
los recorto y los conservo.